

DECLARATORIA GREMIAL 94° CONGRESO NACIONAL DE CAFETEROS

Hoy nos reunimos en este 94° Congreso Nacional de Cafeteros, un espacio que trasciende la formalidad para convertirse en un verdadero encuentro de sueños, retos y esperanzas compartidas.

Ser caficultor en Colombia es llevar consigo un honor inmenso, es sentir orgullo de representar lo mejor del país ante el mundo. La labor del cafetero representa mucho más que un oficio, una herencia viva, sinónimo de tradición, pasión sin límite y esfuerzo. El amor por el trabajo y el campo es la identidad que se heredó de los abuelos, teniendo por ello la noble misión de valorar, proteger y proyectar ese legado en el tiempo. Ser caficultor es cultivar un profundo sentido de pertenencia hacia un gremio único, unido y ejemplar no solo en Colombia, me atrevería a decir que en el mundo.

Trabajé por más de 23 años como Oficial de la Policía Nacional de Colombia, institución que respeto y llevo en mi corazón. Pocos años antes de mi retiro comencé a pensar en mi futuro y en que invertir mis esfuerzos en esta nueva etapa de vida. Regresé a mi pueblo, un lugar tranquilo en el sur del departamento de Santander, localizado en la Hoya del río Suárez, Suaita, tierra de gente noble y trabajadora, encontrando allí una pasión: el café.

Decidí entonces hacer de esta nueva pasión mi proyecto de vida, al que he dedicado desde entonces tiempo, energía y esfuerzo, encontrando en ello

grandes satisfacciones personales y profesionales. A la par, comencé a interesarme y participar en reuniones, algunas veces escéptico de la fortaleza y acompañamiento de la Federación Nacional de Cafeteros, pero el tiempo cambió mi percepción y empecé a visualizar la alegría, la credibilidad y el amor de los cafeteros hacia su agremiación y la retribución que a su vez ésta manifiesta, motivando a hacerme más activo, lo que me llevó a tomar la decisión de presentarme como candidato a las Elecciones Cafeteras del 2022 para convertirme en líder del gremio cafetero.

La Federación está próxima a cumplir 100 años al servicio no solo de los caficultores sino de Colombia. Le da nombre al país y protege el eslabón más necesario, pero a la vez más sensible de este gremio: el caficultor. Y ¿cómo le protege? Manteniendo unido al gremio, con garantía de compra, capacitando, haciendo un fuerte trabajo de mercadeo, con cumplimiento y calidad al exportar nuestro café, conllevando a que seamos el origen más reconocido y confiable para el mundo.

La Federación Nacional de Cafeteros es la institución rural más grande y organizada del mundo al agrupar 560 mil familias cafeteras, y es la única entidad gremial que aunque comercializa y debe obtener un margen de rentabilidad, presta un servicio social a los cafeteros al establecer un precio lo más cercano posible al internacional, lo que no sucede en otros países que no cuentan con esta clase de institucionalidad, donde los compradores particulares son quienes manejan el precio y el mercado, buscando siempre márgenes altos

de rentabilidad, sin importar el desmejoramiento de las condiciones económicas de quienes lo producen.

La Federación Nacional de Cafeteros y el Fondo Nacional del Café son hijos del liderazgo cafetero que desde 1927 visionó y planificó el futuro de este gremio, y desde 1940 son uno solo, el Fondo como cuenta parafiscal y la Federación como su administradora, que integrados han logrado posicionar el café de Colombia como el mejor del mundo, un arduo trabajo, que a través del tiempo y de los bienes públicos ha logrado beneficiar al caficultor, aumentar la productividad y mejorar la competitividad y calidad del café, que en últimas es la que da rentabilidad al agricultor cafetero.

En cuanto a la administración del Fondo hoy los cafeteros tienen la tranquilidad y la confianza de haber hecho y continuar haciendo las cosas bien por intermedio de la Federación Nacional de Cafeteros, cimentado en la transparencia de la gestión, la eficiencia en la ejecución y lo más importante, el impacto directo de los recursos en los pilares económico, social y ambiental de las familias caficultoras.

Debemos destacar la sólida gestión financiera y patrimonial, el superávit presupuestal, el aval permanente del Comité Nacional de Cafeteros, el cual incluye a representantes del Gobierno, dando tranquilidad y transparencia en todos los procesos ya que son abiertos y de pleno conocimiento de este, además la alta capacidad de apalancamiento y ejecución de proyectos, logrando triplicar los recursos

con fondos de alianzas estratégicas y de cooperación nacional e internacional. Se destaca también a Buencafé, Almacafé y Procafecol, empresas de la institucionalidad cafetera, que año tras año reportan crecimiento en ventas e ingresos, fortaleciendo la cadena de valor y aportando al Fondo cuyo fin último es beneficiar al cafetero.

Los cafeteros desde 1.973 con la creación de la fábrica de café liofilizado Buencafé, dieron los primeros pasos para la transformación y aumento del valor agregado del café en origen; y posteriormente en 2002 crearon la empresa Procafecol, una de las más reconocidas a nivel mundial, bajo la marca Juan Valdéz. Con esto quiero decir que la industrialización del café NO es nueva para nuestra institucionalidad; pero es importante reconocer que hoy se le está dando más relevancia, al impulsarla desde las regiones, con la construcción y entrega de centros de industrialización locales, facilitando así el acceso a la tecnología y conocimiento necesario para desarrollar e impulsar su propia marca de café, prestando asesoría en transformación y comercialización a nivel local hasta llegar a la exportación bajo el amparo de Almacafé por medio de la plataforma CAFENLACE, como resultado de un trabajo planeado, multifacético y estratégico, centrado en la diferenciación del producto y desarrollo de capacidades, con la finalidad que más ingresos queden en manos del eslabón primario de esta cadena, el caficultor.

En el 2026, vienen las elecciones cafeteras, que son el proceso democrático gremial más grande y transparente de Colombia, legitimando toda la institucionalidad cafetera del país con impacto directo en la vida de las familias productoras, dando representatividad a los caficultores federados, al permitir elegir directamente a sus representantes en los comités municipales y departamentales de cafeteros, manifestando con ello la confianza, renovación y validación del mandato a la Federación Nacional de Cafeteros, como vocera auténtica de los productores ante el Gobierno Nacional y el mundo, garantizando que las voces que se sientan a tomar decisiones cruciales sobre la caficultura, y como voceras ante el Gobierno Nacional, sean las que han sido democráticamente elegidas por los caficultores de base. Aprovecho la oportunidad para invitar a todos los cafeteros agremiados a participar activamente en estas elecciones, reafirmando una vez más la confianza en la Federación Nacional de Cafeteros, como organización gremial, democrática y la más representativa del sector en Colombia.

Señor ministro, lo invitamos a trabajar junto a la Federación Nacional de Cafeteros, en equipo, en busca de un horizonte de prosperidad, uniendo las capacidades del Gobierno Nacional con la experiencia técnica y gremial de la institucionalidad cafetera, trabajando en coordinación con la inversión pública en el sector, apalancando proyectos para mejorar la productividad y calidad de vida de los caficultores, con mecanismos de protección de precios, que conlleven a una estabilidad económica ante la volatilidad del

mercado, con crédito e inclusión financiera, de lo cual la Federación Nacional de Cafeteros ya es ejemplo.

El trabajo de investigación realizado por CENICAFÉ, ha dado óptimos resultados en la caficultura, al mejorar la productividad y calidad del café y disminuir costos de producción. Por ello señor ministro le invitamos a ser partícipe de esto, mediante asignaciones presupuestales del gobierno, para ampliar sus líneas de investigación, buscando extender y mejorar la caficultura mediante la integración de avances tecnológicos que faciliten el trabajo rural.

Es importante mencionar que hoy los cafeteros, asumen con recursos propios, el pasivo pensional de la flota mercante grancolombiana, lo que disminuye en más de 70 mil millones de pesos anuales los ingresos del Fondo Nacional del Café, dinero que deja de ser invertido en renovación, fertilización, investigación, asistencia técnica y desarrollo social, entre otros, motivo por el cual se solicita al gobierno que asuma este pasivo pensional directamente o que presupueste anualmente el dinero necesario para solventar este gasto.

Señor ministro, le agradecemos tomar las decisiones prontas y necesarias para continuar con la excelente administración del Fondo Nacional del Café, en pro del bienestar de la comunidad cafetera, que a su vez redundará en el bienestar social y económico de los pueblos en los cuales se desarrolla. Es importante reconocer que la economía cafetera es la más grande de su renglón, donde no solo el caficultor espera la

cosecha, si no todo el eslabón económico y laboral, lo cual dinamiza de gran manera la economía del país.

El café colombiano es mucho más que una cifra en los informes económicos del país, es la arteria vital que irriga el corazón de nuestras comunidades. El fruto de cada exportación fluye de manera clara y directa hacia los productores, ningún otro producto colombiano tiene este impacto tan directo y profundo, impulsando el bienestar y la dignidad en cada rincón; recursos que son invertidos directamente en el consumo local, generando un poderoso efecto multiplicador que enriquece la economía rural.

El Gobierno Nacional y la Federación Nacional de Cafeteros no somos competencia, nuestra visión debe ser una sola, trabajar con compromiso para asegurar el bienestar, la sostenibilidad y la dignidad de cada familia cafetera y así garantizar que el futuro del café colombiano siga siendo de fortaleza, unión y prosperidad.

Señor gerente, Germán Bahamón, queremos reconocer su trabajo y dedicación al frente de la Federación Nacional de Cafeteros. Bajo su dirección, la institución ha fortalecido su papel como principal apoyo rural del país, impulsando la modernización y competitividad del sector cafetero y posicionando a la Federación como un referente nacional e internacional en la promoción y transformación del café colombiano. Este avance ha sido posible gracias al trabajo conjunto de su equipo y al respaldo de los caficultores, quienes confían en su gestión y valoran los resultados obtenidos.

Nos sentimos orgullosos de los logros económicos alcanzados, de la defensa y apoyo al caficultor, y de la visión de futuro que impulsa. Sabemos que vamos por buen camino y que, con su liderazgo, la Federación continuará fortaleciendo el sector cafetero colombiano.

Los invito a soñar con una Federación autosuficiente, sólida, capaz, tecnológicamente a la vanguardia, que planifique y lidere el sector por 100 años más: que innove en la transformación del café, con la capacidad de invertir en infraestructura para estar alineada con las nuevas tendencias y exigencias del mercado, que su visión sea menos materia prima y más producto final para el mundo.

Dr. Germán Bahamón, a usted lo invito no solo a soñar, sino a liderar con pasión el camino que nos llevará a convertir los anhelos del gremio cafetero en realidad. Que su gestión inspire a mirar hacia el futuro, a transformar los desafíos en oportunidades y a fortalecer la unión que nos caracteriza. Juntos, podemos construir un legado de innovación, prosperidad y orgullo para las próximas generaciones, asegurando que el café colombiano siga siendo símbolo de excelencia y motor de desarrollo para nuestro país.

¡Gracias!